



LOS PRETENDIENTES DE MODESTE MIGNON

Los pretendientes de Modeste Mignon

Una bella joven de familia noble arruinada, Modeste Mignon, se decide a escribir una carta ferviente y sincera a un famoso poeta al que admira sobremanera y que, en realidad, es un cínico ambicioso que sólo ansía poder y dinero, y que se mofa privadamente de sus admiradoras. Su joven secretario lee la carta de Modeste y queda subyugado por la personalidad de la muchacha, por lo que decide contestarle haciéndose pasar por el poeta y dando lugar a una equívoca correspondencia en que Modeste desnuda su alma ingenuamente. El terrible desengaño que la muchacha experimentará al descubrir la patraña –que coincide con la recuperación de la fortuna familiar– dará lugar a que, con intención vindicativa, se proponga poner en evidencia a los varios pretendientes que se le acercan seducidos por su herencia. A caballo entre el romanticismo goethiano y el realismo flaubertiano, esta obra, un tanto relegada, representa una suerte de admirable revisión de algunos temas de la obra maestra de Balzac, Eugénie Grandet, donde la conocida escalofriante descripción del personaje principal –el terrible avaro Grandet– se ve aquí sustituida por la no menos espléndida del poeta Canalis, ser ampuloso, ambicioso e hipócrita, prototipo de una sociedad –la que se dio bajo el reinado del ultraconservador Carlos X– que el autor disecciona con su habitual afán totalizador e implacable bisturí analítico.

» Honoré de Balzac

NOVELA • Literatura • Erasmus Ediciones

Honoré de Balzac (Tours, 1799-París, 1850) era hijo de un modesto aldeano que, al calor de los cambios que acompañaron a la Revolución de 1789 y gracias a sus habilidades, fue ascendiendo en la escala social hasta disfrutar de los lujos de la alta sociedad durante las campañas napoleónicas. A los cincuenta y un años se casó con una mujer treinta y dos años más joven, hija de una familia burguesa. En su infancia, Honoré se sintió rechazado por su madre. Años después confesó que ésta había sido la causa “de todo el mal en mi vida”. A finales de 1814 la familia se trasladó a París. Mal que bien, terminó sus estudios en otro colegio. En 1816 se matriculó como estudiante de jurisprudencia en la universidad mientras trabajaba de escribiente en el bufete de un abogado. Al fin con la licenciatura bajo el brazo, se colocó en el despacho de un notario. Pero en 1819 declaró que no quería ejercer una profesión burguesa sino ser escritor y hacer rico y célebre con sus libros. La caída de Napoleón empobreció a la familia Balzac, que decidió dotar durante dos años de una pequeña ayuda económica al flamante hijo escritor. Entre 1821 y 1829 escribió bajo pseudónimo multitud de novelas de ínfima calidad. También se embarcó en negocios relacionados con el mundo editorial en los que fracasó. Por fin obtuvo su primer éxito literario con la novela Los Chuanes, a la que le siguió La piel de zapa (1831). Al año siguiente concibió la idea de escribir una serie de novelas que retratasen a la sociedad de su tiempo y que integró en las Escenas de la vida privada, germen de su ciclo novelístico La Comedia humana. Al mismo tiempo conoció al gran amor de su vida, Ewelina Hánska, condesa de origen polaco y casada. Tras la muerte de su esposo, Balzac trató en vano de desposarse con ella. Después de varias tentativas, logró su propósito el 14 de mayo de 1850, pero pocos meses después murió en París.



Thema: FBC
978-84-92806-35-5
259 páginas
Rústica con solapas
15 x 23 cm
PVP: 19 €